

Funesto impacto de ventanales
acompañando fugaz paso de tiempo
bajo la lluvia
tras el cristal
aventurándose en mi pecho
como un abedul en llamas
en el silencio
tras el cristal
una mañana
y mi soledad.

Escucha musical de villancicos
rompe el silencio de abedules
serios y yertos
inflando tiempo
de esperanza pies y alma
moviendo esteras de risas
algarabías
cantos versos
millones de poemas aventurados
cruces de amor, lapso y misterio.

libérame tú!
no me muerdas
¡cántame tú!
no me ciegues
¡besame tú!
no me mates
y si te quiero
y sí, te quiero.
Quiero cantarte, besarte y liberarte
negar negaciones y cantos funestos.

Ígnea sacudida de emancipación
abraza árbol cansado de mi sexo
deshojado
sin excusas
oceánicas
azules y...
¿por qué no ?
Desgastadas
erosión de mesa, seco y sol.
Te debo, amor, el fuego del futuro.

Zortziko vasco te quiero dedicar
a las puertas de palabras nuevas
un evangelio
madera verde
como parque t,
y deshojarte
a contravientos
locos y ciegos.
felicitar te en todos los idiomas
cantar contigo nuevas aventuras.

Yo
Amor
te quiero
otro día más
Hoy. mañana
Un pasado de besos
un canto de esperanza
para seguir
seguir contigo
contigo siem pre.

Ñaque de miriñaque porœ lana

Que se me rom pe, sí
que se me es ca pa, sí
que se des truye, sí,
sin mí de me y yo,
sin ti contigo, yo,
no com o ñaque, yo,
yo me tem ino, ¡sí!
tú, tú te me has ido.

O me mue ro o vi vo
¡No te jode! Eso ya lo sé.
y ¿ luego ? luego, ¿qué ?
¿Qué qu ieres ? Quererte
¿Por qué ? No lo sé
Pues... yo... Tú no. Ya .
Pero eres... Si lencio.
Genia l. ¡M ierda! .
¡No te jode! Eso ya lo sé
Pero me vi vo y mue ro.

A la danza humana
rojo, azul, amarillo y verde
rumba
danza
en torno cadáveres o lvidados
o lvidando cadáveres en torno
muertos
muertos
millones de siglos de progreso
a ritmo de guadaña plateada.

Dos cirios para le los
cerumen a lbo mug riento
a l tivas distantes,
adorna sus copas
a l tas y flamantes
un borde discontinuo
y mueren esparcidas
sin humo, ni protesta.
Se queman laboren flor,
esclavas productivas .

A lgo nuevo llegaré
poetas de ánimo cansado
sueños versos
y bares urbanos
sinistros como yo
como tú, nombres
vocablos borrados
de la malicia de sed.

Habrán de hacer verbos:
Nacer, vivir, morir...

No recuerdo infancias
ni dos vidas a sangre fría
de padres lejanos
presentes navideños
y el metro encerrado
en el mito añorado
con ojos abiertos
que no, no ¡no!
no recuerdan infancia
en el humo del bar.